



Fondos abisales amenazados por la pesca de arrastre de profundidad

Las profundidades marinas son la última frontera en la Tierra para la investigación. En ellas existen ecosistemas como montañas submarinas, corales de aguas profundas o fumarolas que albergan una elevada biodiversidad (se estiman hasta cien millones de especies, en muchos casos raras y únicas); lugares extremadamente frágiles a la acción del hombre que están siendo destruidos antes incluso de que podamos conocerlos.

El fondo marino, más allá de la plataforma continental, supone cerca del 50% de la superficie terrestre. La escasa información científica existente sobre estas zonas señala la presencia de una alta biodiversidad en los ecosistemas de profundidad y su extrema fragilidad. Las comunidades pelágicas asociadas a los montes submarinos revelan diferencias cualitativas y cuantitativas significativas si las comparamos con las aguas circundantes. La gran abundancia de biomasa de organismos planctónicos constituye una base importante para la dieta de peces, calamares, tortugas o cetáceos y otros depredadores superiores como tiburones, rayas, atún y pez espada.

Diversas universidades y centros de investigación europeos están desarrollando importantes esfuerzos para conocer mejor estos ecosistemas profundos en las aguas del Atlántico norte a través del Programa OASIS, antes de que desaparezcan.

La amenaza de la pesca de arrastre de profundidad

Un informe elaborado por WWF/Adena, IUCN, Conservation International y el Natural Resources Defence Council (NRDC) coincidiendo con la Conferencia de las Partes del Convenio sobre la Diversidad Biológica celebrada en Malasia (febrero 2004), muestra que la principal amenaza para conservación de estos hábitats es la pesca de arrastre de profundidad. Si se comparan montañas submarinas que han sido explotadas comercialmente con aquellas que aún permanecen sin ser explotadas, se han comprobado reducciones de la biomasa béntica de hasta un 83% y si hablamos del número de especies la reducción es de un 59%. Hasta un 90% de los corales de profundidad han podido desaparecer en aquellas montañas submarinas sujetas al arrastre de profundidad.

Este tipo de pesca está llevando rápidamente al colapso a algunas especies comerciales que son objeto de su captura. En Nueva Zelanda, existen pesquerías que se han agotado en menos de 5 años. Las especies objetivo (merluza negra o pez reloj anaranjado) tienen un crecimiento lento y una baja tasa reproductiva. El pez reloj anaranjado puede alcanzar los 150 años de edad y su madurez sexual no llega a los 30, por lo que sus poblaciones son extremadamente frágiles a la actividad pesquera.

El rápido desarrollo de nuevas tecnologías pesqueras está permitiendo la captura de nuevas especies a profundidades de hasta los 2.000 metros de profundidad. En el año 2001, once países acapararon aproximadamente el 95% de las capturas en aguas abisales: España, Rusia y Nueva Zelanda destacan como los más activos. Completan la lista Portugal, Noruega, Estonia, Dinamarca/Islands Feroe, Japón, Lituania, Islandia y Letonia.

Las capturas anuales de la pesca de arrastre de profundidad en alta mar ascienden a 170.000-215.000 tm, que representan un 0,2% de las capturas mundiales. El valor de estas capturas ascienden a 300-400 millones de dólares USA en el año 2001, es decir, menos del 0,5% del valor total de las capturas pesqueras mundiales.

¿Qué está haciendo WWF/Adena?

WWF/Adena lleva trabajando en la investigación, identificación y conservación de las montañas submarinas, los corales de profundidad y otros ecosistemas sensibles desde hace varios años. Asimismo, ha estado facilitando información sobre los problemas a los que se enfrentan en diferentes Organismos y foros internacionales.

En 2004, la Comisión Europea aprobó, por vez primera, una prohibición a la pesca de arrastre en *Darwin Mounds*, noroeste de Escocia, para la protección de corales de profundidad (*Lophelia pertusa*). En noviembre de 2004, la Comisión Pesquera para el Atlántico Nororiental aprobó la prohibición del arrastre de fondo y otros artes durante tres años en cinco montañas submarinas y una parte de *Reykjanes Ridge*, en las aguas internacionales donde la Comisión opera.

WWF/Adena forma parte de la Coalición para la Conservación de los Fondos Marinos, creada para conseguir una moratoria en la Asamblea General de Naciones Unidas. Tras dos meses de intensas negociaciones, la Asamblea ha reconocido de forma explícita los efectos adversos de la pesca de arrastre de profundidad sobre montañas submarinas, corales de profundidad y otros ecosistemas vulnerables. Además, pidió a los Estados Miembros que actúen urgentemente y, con base científica y de forma precautoria, consideren prohibiciones provisionales en la pesca de arrastre en aguas internacionales

Son los primeros pasos en la conservación de los ecosistemas abisales más amenazados. 

Si deseas más información y colaborar con WWF/Adena en salvar estos ecosistemas marinos de profundidad, visita la página web

www.pescaparasiempre.org.

José Luis García Varas.
Programa Marino de WWF/Adena